



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO V.

Madrid 2 de Setiembre de 1878.

NÚM. 146.

CORRIDA DE NOVILLOS verificada el día 1.º de Setiembre de 1878.

El año pasado aunque no había salido la cáncula, el primer domingo de Setiembre dió don Casiano una corrida de toros; este año ha dado una de novillos, lo que quiere decir que D. Casiano hace lo que le da gana y se cuida poco de respetar las prácticas taurómacas y las tradiciones de la fiesta popular.

Pero lo importante para él, es que la plaza estuvo completamente llena, más que llena rebosando, porque se debieron vender más billetes que localidades hay en la plaza, puesto que en algunas gradas la gente se tuvo que quedar de pie á la puerta.

D. Casiano tiene esa sombra, y por aquello de que el Tiri iba á picar sobre su toro, la gente acudió presurosa á gastarse su dinero y á ocupar las localidades del circo taurino.

A las cuatro en punto, el Sr. Pané hizo la señal y salieron dos picadores en agraz y varios jóvenes diestros de mayores ó menores conocimientos taurómacos.

El Buñolero dió suelta á un morucho negro, zaino y delantero, y comenzó el aprendizaje de los futuros diestros. Los piqueros le pusieron tres varas, cayendo uno de ellos hasta dos veces junto á la madre tierra, pero sin pasar del suelo.

Aunque el cornúpeto hubiera recibido más caricias de los de á caballo, el presidente mandó

tocar á banderillas, y entre dos nenes le clavaron dos pares cuarteando y uno al relance pasados.

El intrépido aficionado, el Herrero, cogió los trastos, y sin dar más que tres pases altos al principio y uno alto y otro con la derecha despues, atizó: un pinchazo bajo sin soltar, otro idem andando, una baja á volapié, una estocada arrancando delantera, otra idem en un brazuelo.

Y se murió el morucho.

El segundo embolado fué negro zaino y cornialto. Salió enterándose y mostró más coraje que el anterior en la suerte de varas, llegando á tomar hasta siete, cinco de uno y dos del otro de los piqueros.

Un banderillero clavó un par de palos cuarteando, desigual, y otro al relance bajo; la pareja de este jóven, puso una banderilla en una pata y fué revolcado de lo lindo. La pateadura fué tal, que el hombre soltó los palos y cogió el capote para no volver á comprometerse.

El aficionado intrépido volvió á coger la rodilla y el asador, y comenzó su faena con un pase alto y un pinchazo, otro pase y otro pinchazo y otro pase y otro pinchazo.

Este es un nuevo sistema de torear, no conocido hasta el día; veremos si se generaliza.

El Herrero dió luego un pase con la derecha, tres altos y un pinchazo bien señalado, al que siguió otro pase alto y media estocada buena, cayendo el matador al suelo de la emoción producida.

La estocada quedó tapada con la muleta, por lo

cual no escuchó á tiempo los aplausos el intrépido diestro.

El Tiri y su buey, aparecieron por la puerta de costumbre; acto continuo comenzó la ejecución de las suertes nuevas anunciadas.

Estas consistieron en taparle los ojos al animalito y obligar á que, con los ojos vendados, obedeciera las señas del domador.

Esto es cosa que no acaba de entender.

¿Si no veía el cornúpeto para qué las señas?

Y si veía, ¿para qué el vendaje?

En fin, al público le gustaron las suertes nuevas y aplaudió mucho al domador, que ayer no se entregó á ciertos ejercicios que en el domingo anterior llamaron poderosamente la atención pública.

La parte formal de la fiesta comenzó por el paseo que efectuaron las cuadrillas, á cuyo frente marchaban Mateito y Lagartija seguidos del Oruga, sobresaliente de espada, que debía escabechar al toro que picara el Tiri.

Badila y Veneno ocuparon los puestos de espera, y se dió suelta al primer cornúpeto de puntas, que pertenecía á la ganadería del Sr. Nuñez de Prado. Era este bicho colorado, ojo de perdiz, flaco, bien puesto y no de muchas patas.

Mateito le dió tres verónicas regulares y tres de frente por detrás, pasando en seguida el toro á manos de los piqueros.

El animalito se creció bastante en esta suerte, logrando dejar en tierra cinco pencos, cuyas hambres tuvieron término merced á los caritativos cuernos del de Nunez de Prado.

Veneno puso tres puyazos y perdió un penco: Badila metió cuatro veces la lanza en carne y se ganó dos coscorriones, perdiendo tambien un jamelgo; Manitas clavó tres puyazos, sufriendo una caída y perdiendo dos pencos, y por último, otro reserva puso una vara, cayó y perdió la caballería.

Hecha la señal de parear, Sevilla clavó un par bueno, al cuarteo, y medio, muy malo. Eusebio Martinez puso una banderilla en un brazuelo, é hizo una salida falsa.

Mateito, que vestia traje morado y plata, echó un brindis de media hora de largo, y se fué en busca del cornúpeto, que estaba en buenas condiciones para que se luciese el chico.

Este comenzó con tres pases naturales, buenos, uno de pecho y una estocada á volapié bien señalada, pero volviendo la geta, lo cual es muy feo; despues dió un pase alto y dos cambiados, á los que siguió un pinchazo á volapié, perdiendo los trastos.

El toro, despues de un pase alto del espada, se echó á tierra para que Leandro Guerra le rematase.

El matador escuchó palmas y recogió cigarros, aunque no muchos, porque el público de los novillos no fuma más que colillas.

Para el segundo toro de puntas, y segun estaba anunciado, salió el Tiri á sustituir á los picadores. El domador salió montado en su toro, que iba enjaezado con manta jerezana y que llevaba estribos para mayor seguridad del ginete.

Puesto el Tiri frente al toril, se dió suelta al segundo toro de puntas, que era negro liston, cornialto y de ganadería desconocida.

El animalito se arrancó contra el Tiri y su caballo cornudo, pero este último le recibió entre las astas. Y en esto consistió la suerte de picar cuantas veces se repitió; el Tiri pinchó dos veces al toro con la puya, pero habiendo perdido ésta, toda la funcion se redujo, como ya he dicho, á los topetazos que ambos cornúpetos se propinaron. El que debía se picado se dió á huir por fin, y despues de perseguirle de cerca el Tiri con su cabalgadura un buen rato, se retiró éste entre los aplausos de la concurrencia.

Se habia anunciado que á este toro se le pondrian banderillas de fuego y así lo hicieron Leandro Guerra y el Manchao. El primero puso par y medio cuarteando, y el Manchao medio caliente y medio fresco. El suelo recibió tantas banderillas como el toro.

El toro con estas caricias y la persecucion del otro cornúpeto, acabó por convertirse en un perro de esos que salen á desacreditar á los mejores maestros.

El Oruga, que debía dar muerte á este animalito, pasó ayer las de Cain y gracias á que lo cuenta.

Desde muy lejos dió un pase natural, tres con la derecha, uno alto y un pinchazo en el pesquezo.

Luego dió otro idem y por último, despues de varios sustos para el espada y personas que le acompañaban, el animalito se fué al corral conducido por sus abuelos.

Total, que á este toro ni le picaron, ni le banderillaron, ni le mataron.

¡Qué espectáculos organiza D. Casiano!

El tercer cornúpeto pertenecía á la ganadería de Laffite, y era retinto oscuro, liston, meano y cornialto. Salió con muchas patas y tomó con bas-

tante voluntad las caricias de los picadores, que fueron las siguientes:

Veneno le puso una vara, teniendo enseguida que retirarse á la enfermeria, porque el toro le aplicó el cuerno á la pierna derecha al embestir y le causó una contusion que le impidió seguir toreado.

Manitas puso cuatro varas, cayendo una vez y perdiendo un penco, y Badila pinchó tres veces sin experimentar más desavío que una caída muy regular por habersele caído muerto de repente el jaco. Otro reserva mojó dos veces y hoció contra la arena en una de ellas.

El Montañés clavó dos pares de banderillas desiguales al cuarteo, y Carbonell uno cuarteando, tambien muy delantero.

Lagartija, que vestia traje verde y oro muy llamante y muy nuevecito, comenzó su faena con dos naturales, uno con la derecha, dos altos y tres cambiados. Al armarse se le arrancó el toro, librándose con un pase natural; despues dió tres con la derecha, tres altos y una estocada á volapié pasada.

Un pase natural, nueve con la derecha y tres altos, precedieron á una estocada buena á volapié.

El toro se echó y se levantó tres veces, al sentir que Guerra se le acercaba, hasta que por fin el último le dió el último puñetazo.

El último bicho de puntas pertenecía á la distinguida ganadería del Sr. Darribas, vecino de Polan, provincia de Toledo. Este animalucho era negro zaino, alto y vuelto; comenzó huido y acabó tambien huido. Era, en fin, uno de los mejores bueyes que D. Casiano Hernandez ha soltado al respetable público de esta corte. Lagartija le dió seis verónicas, Mateito un cambio con el capote, y los picadores le hicieron tomar tres puyazos á viva fuerza, correspondiendo los tres á Badila.

El presidente sentenció al bicho á ser quemado, y los encargados de la operacion fueron los señores Martinez y Uceda.

El primero puso un par de fuego al cuarteo, bueno, y medio frio, y por último otro medio de quema; Uceda aplicó á la arena un par de banderillas de fuego, y despues de varias salidas falsas aplicó otro por fin al... mismo suelo. ¡Qué banderilleros! ¡Qué esperanzas para el porvenir! El Manchao cogió tambien unos palos con intencion de hacer algo, pero lo pensó mejor sin duda alguna, y los volvió á soltar.

El cornúpeto se dió á huir y á defenderse con este motivo, de modo que Mateito tuvo que pasar allí todas las fatigas del Oruga y algunas más. Allá va la lista de lo que hizo con la mayor descompostura posible.

Un pase natural, uno con la derecha y un pinchazo huyendo.

Un pase con la derecha, uno alto y otro pinchazo.

Un pinchazo á la media vuelta.

Un pinchazo en la tripa.

Otro idem á la media vuelta, perdiendo el telon.

Otro idem, idem.

Un amago.

Un pinchazo sin soltar.

Una estocada á la atmósfera.

Un pinchazo.

Se dió orden para que el toro fuera retirado al corral, y ya asomaban los cabestros, cuando el diestro dió una estocada delantera y atravesada que fué la que acabó con el bicho, despues de dos intentos de descabello.

Era de noche.

Los capitalistas, banqueros y nobles de esta villa, corrieron seis novillos embolados, recibiendo al-

guno de los más ilustres lidiadores cada trompazo que cantaba el credo.

Al cuarto novillo embolado le dió por no marcharse al corral.

Los cabestros y vaqueros trabajaron de lo lindo para conseguirlo; pero el novillo al llegar á la puerta del corral con sus abuelos, se volvia á la plaza y los dejaba con un palmo de narices.

En esto se pasó media hera, hasta que el novillo se marchó solo, y cuando los cabestros estaban al extremo opuesto de la plaza.

Se conoce que el animalito tiene buena intencion.

Despues hubo, como de costumbre, fuegos artificiales.

Y el público divertido se fué como habia venido.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida verificada el 25 de Agosto de 1878.

¡Salud, Gordito! la aficion taurina
Decaída cual se halla en Barcelona,
Admira, cual aparicion divina,
El verla reanimada en tu persona.
Si la hizo decaer Rafael Molina,
Levántela, pues, ya, Antonio Carmona,
Y nadie podrá menos de alabarte
Por restaurar hoy la aficion al arte.

Tú, aquel que la aficion alzaste un dia
Sin existir ni un solo aficionado;
Tú, aquel que entusiasmar tanto sabia
A este pueblo que tanto te ha aclamado,
Haz lo que entonces tu saber hacia,
Recobra lo que tanto te ha costado
Y que han hecho decaer, y tan de fijo,
Tus alumnos Chicorro y Lagartijo.

Si bien la intencion es buena, Vds. conocerán que los anteriores versos son malos, pero más mala encuentro yo á la nueva empresa en comprar novillos para correrse en concepto de toros.

Los que se han corrido en esta tarde pertenecian á D. Nazario Carriquiri, y eran todos de pocas carnes, por lo cual el empresario no se ha atrevido á anunciar su edad en los carteles. Siguiendo la costumbre establecida por esta empresa de anunciar seis banderilleros y salir cinco al redondo, esta vez sucedió lo mismo, pero al fin todo puede tener disculpa, porque esta vez ha tenido acierto en la eleccion de diestros, contratando al matador que es sin disputa el primero de los espadas modernos, al simpático maestro Antonio Carmona y Luque (el Gordito).

A las tres y media, previa la señal del presidente, salió Antonio con su cuadrilla, la cual fué saludada con estrepitosos aplausos, y previos los preliminares de siempre saltó á la arena el primero.

Granadino se llamaba, y era castaño, liston, blando y de piés. Tomó dos varas de Fuentes, cinco de Arcas y tres de Crespo sin novedad; sale el Sabalé y antes de poner ningun puyazo cae el penco al suelo dando una tremenda costalada. El Gordito en esta suerte sacó á los toros con verónicas y largas buenas, escuchando muchos aplausos. *Granadino* se coló una vez frente al 5 y otra frente al 7.

Diego Prieto dejó en el morrillo del bicho dos pares cuarteando, é Hipólito Sanchez Arjona otro en igual forma.

Antonio Carmona, despues de un brindis algo largo que fué calurosamente aplaudido, pasó parado y ceñido á *Granadino* con tres naturales alternados con tres magníficos de pecho cuadrando al bicho con un buen pase de molinete (Palmas). En este momento se tiró sobre corto y por derecho, resultando un magnífico volapié por todo lo alto, que tendió al bicho inmediatamente



sin necesidad de la puntilla (Grandes aplausos). Vestía el matador rico traje lila y oro.

El segundo se llamaba *Aguardentero*, retinto, liston, cornicorto, voluntario, pero de poco poder. A la salida lo capearon los espadas con algunos lances al natural. Fuentes puso dos varas con caída y caballo muerto; Arcas cuatro con idénticas consecuencias, y cinco Crespo sin novedad. En la caída de Arcas el Gordito coleó oportunamente al bicho, siendo extraordinariamente aplaudido.

Ricardo Verdute (el Primito) puso dos pares cuarteando, buenos, y otro lo mismo el Macareno. Fernando Gomez (Gallito chico), brindó, y tras de cuatro pases por alto, dos de pecho, un pinchazo delantero, dos altos y uno en redondo, acabó á *Aguardentero* de una baja y delantera á volapié. Vestía el matador morado y oro.

Retinto oscuro, liston, meano, corto y delantero, era el tercero, llamado *Cuartelero*. Aguantó cinco puyazos de Fuentes por un talegazo y pérdida del arre; cinco de Arcas colándosele suelto una vez y haciendo piruetas en otra; una de Crespo por un revolcon mayúsculo, y otra del Sabaté cayendo tambien al suelo y perdiendo el montante. Gallito dió á este toro una verónica buena y una navarra regular.

Antonio Garcia clavó un par cuarteando y otro al relance, y el sobrino de Cúchares otro tambien al relance.

El Gordito brindó la muerte de este toro á los espectadores del tendido 5 de sol, dando despues cuatro buenos pases de telon, cinco al natural, seis por alto y un pinchazo bueno á volapié; y dos altos, y tres de telon fueron el prólogo de una estocada á la carrera algo caída, que bastó para tender á *Cuartelero*. Antonio al volver á saludar al público del tendido 5, recogió puros y escuchó bastantes palmas.

Contrabandista se llamaba el cuarto, castaño claro, astiblancó, de poca voluntad y escaso poder. Fuentes pinchó dos veces cayendo al suelo y perdiendo el penco; Arcas y Crespo pusieron tres varas cada uno sin novedad. *Contrabandista* se coló una vez frente al 6 y tres veces frente al 7. Gallito dió dos verónicas regulares.

Macareno clavó medio par cuarteando, y prévia una salida en falso (en que resbaló cayendo al suelo), uno al cuarteo bueno; Antonio Garcia, prévia otra salida falsa, puso uno regular cuarteando.

Gallito pasó á *Contrabandista* con cinco naturales, tres altos, un cambio, dos de telon, uno de pecho, recetando un pinchazo al encuentro; tras uno natural, se armó y al arrancarse le cortó el bicho el terreno quedando parado en el centro de la suerte, saliendo ileso por milagro; siguió la faena con uno al natural, otro por alto y cuatro cambiados, para dar un terrible bajonazo. El diestro fué silbado.

El quinto se llamaba *Gracioso*, y era retinto oscuro, voluntario, duro y de muchos piés. Gallito le dió un buen quiebro de rodillas en los medios (palmas). El bicho admitió con coraje tres puyas de Francisco Fuentes, cuatro de Manuel Luque Arcas por pérdida del jaco, dos de Crespo por tumbo y penco muerto y seis buenas del Sabaté por escoba rota.

La plaza quedó sin ginetes; mas por esto el tío Pinto estuvo entre barreras, de donde no salió en toda la tarde; los demás ginetes en esta suerte, estuvieron remolones, pues Antonio Carmona tuvo que irlos á buscar alguna vez en la misma cuadra. Cuatro dedos y Garcia salen á pasear; pero el público grita. ¡El Gordito! ¡La silla! por lo cual este tomó los palos de manos de Diego, y se sentó, citando durante algun tiempo al toro. Los esfuerzos que hizo este diestro para dar el quiebro fueron grandes; varias veces adelantó la silla tomando

esta posicion que tanta gracia le dá; pero el bicho desafiaba; se levantó, dió algunos pasos y citó al toro. Ni por esas. Cogió la silla, y con ésta y los palos, volvió á citarle. Tampoco. Mandó cambiarle de terreno, volvió á citarle y arrancó el bicho. Carmona marcó el cambio; pero como *Gracioso* le pisase el terreno, salió en falso quedando parado delante del toro, mientras este se cebaba en la silla (grandes aplausos). No por esto desistió de su empeño, y aprovechando un capotillo, citó, dió el cambio que solo él ejecuta, y resultó un par algo bajo por haber entrado el toro descompuesto en la suerte.

El Gordito se retiró á coger los trastos entre atranadores aplausos. La banda del regimiento de Albuera tocó durante estas suertes unas bonitas Sevillanas. Garcia clavó un par cuarteando y Cuatro dedos medio al relance.

Antonio Carmona, despues de uno al natural, tres de telon, cinco de pecho y ocho por alto, cogió la silla y con mucha serenidad dió un gran cambio en la cabeza. (Aplausos.) Se armó y dió un pinchazo alto; siguió la faena con dos cambiados, uno de pecho y dió una estocada corta mal dirigida, por lo cual este diestro no ahondó más el estoque, pero enmendó el yerro, pues tras de un pase al natural, uno de pecho y dos altos, dió un volapié magnífico que obligó á echarse á *Gracioso*, para que Alfonso Fernandez lo rematase á la segunda.

El sexto se llama *Alpargatero*, y era castaño claro, ojo de perdz, bien puesto de cuerna, voluntario y de escaso poder. Fuentes mojó cuatro veces por una caída, Crespo nueve por igual percañe, Arcas puso ocho magníficas puyas, despidiendo en todas el toro y salvando siempre su caballo. (Palmas.)

Hipólito Sanchez clavó dos pares al cuarteo, y Garcia uno y medio, lo mismo, prévia una salida falsa.

Fernando dió cinco pases altos, cinco naturales, un pase sin herir, uno alto, dos naturales, uno de pecho, un pinchazo en hueso, un telonazo y una media, buena, á volapié, siendo desarmado y tomando el olivo. Alfonso acertó á la primera.

Negro zaino, delantero, duro y de piernas era el sétimo, que pertenecía á su dueño. Tomó una vara buena de Fuentes, siendo silbado no sé por qué. Tres de Luque, por caída y pérdida de dos potros, y dos del Sabaté, perdiendo un penco.

El Primito clavó un par al cuarteo y medio al relance, y Cuatro dedos uno al relance y medio al cuarteo.

El Macareno, adornado de verde y negro, brindó mientras el bicho saltaba frente al 4, y vuelto al redondel, Aguilar lo pasó con seis al natural, tres de pecho, buenos, dos de telon, un cambio, para darle un pinchazo en hueso; y un pase por alto precedió una magnífica estocada, encontrándose que hizo echarse al bicho, estando la plaza llena de capitalistas. Alfonso dió un puntillazo, y el toro se levantó tan súbito que, cogiendo al Macareno, lo trajo encunado hasta los medios, derribándole allí y siendo revolcado; distraído el toro, levantóse Aguilar sin más consecuencias que la rasgadura del calzon. Fernandez acertó á la cuarta.

APRECIACION.

La primera corrida del segundo abono no ha satisfecho á los aficionados en lo que respecta al ganado; pues en general ha sido blando á excepcion del quinto toro. Estos habian sido elegidos por el inteligente espada catalán Pedro Axelá (Peyro), que esta vez ha tenido tan poca fortuna como otras veces acierto.

Antonio Carmona (el Gordito) á quien no habíamos visto torear desde 1874, ha rayado á gran altura; en su primer toro ha estado magnífico

tanto en el trasteo como al tirarse, en su segundo regular y en su tercero no empezó muy bien, pero acabó perfectamente; en los palos ha demostrado una vez más los grandes conocimientos que tiene en esta suerte. En la direccion oportuno, pues siempre ha estado al estribo de los picadores, y en los quites bueno.

Fernando Gomez (Gallito Chico) ha estado mal en los golletes de sus dos primeros toros, y bien en la estocada que dió al último, si bien tomó el olivo. En el quiebro de rodillas magnífico y bien en los quites.

Los picadores, maulones, á excepcion de Arcas. Los banderilleros, regulares. El servicio de plaza y de caballos, malo. La presidencia, regular. La entrada un lleno y el tiempo bueno.

El Corresponsal.

TOROS EN SAN SEBASTIAN.

Revista de las tres corridas de toros celebradas en los días 11, 16 y 18 de Agosto.

PRIMERA CORRIDA.

Toros del Excmo. Sr. D. Narciso Carrquiri.

Primer toro.—De nombre *Capitan*, retinto oscuro, cornialto, voluntario y de escaso poder; tomó cuatro varas de Paco Calderon, matándole la garrapata que montaba, de Veneno tres hiriéndosela, mas un puyazo del reserva Badila.

Habiendo tocado á banderillas, Pablo puso dos pares al cuarteo, desigual el primero y regular el segundo. Armilla otros dos, el primero cuarteando pasado, y siendo al relance el segundo por lo regular.

Frascuero, ataviado de corinto y oro, dió cinco naturales y tres de telon, otros tres con la derecha y dos cambiados, dando un pinchazo en hueso. Uno natural, uno de telon y tres con la derecha, dando una estocada caída, habiéndose tirado estando el toro humillado. Este toro salió sin moña, siendo el distintivo morado y verde.

Segundo toro.—*Granadino*; colorado, ojo de perdz, pequeño y un poco corniveleto; hubo disputa entre Armilla y dos monos sábios por la divisa.

De Calderon tomó cinco varas con un caballo muerto y otro herido, de Veneno tres, cayendo en una y caballo herido; al quite Frascuelo.

Dos pares de Valentin, regulares, y otros dos de Manolin, el primero de sobaquillo y el segundo al cuarteo por lo mediano.

Felipe, vestido de morado y oro, da cinco naturales, dos de telon, tres con la derecha, dos cambiados y un cambio, pasándose sin herir; tres naturales, tres de telon, dos con la derecha y uno cambiado, dando un pinchazo en hueso; despues, uno natural y uno con la derecha, dando una estocada tendida y un poco baja; despues de varios trasteos, descabelló al primer intento.

Tercer toro.—Se llamaba *Artillero*, color castaño, bien armado, voluntario, y de escaso poder. Veneno pone tres varas y un marronazo, dándole intercambio una costalada y al quite Frascuelo. Calderon una vara, y otro marronazo del reserva Badila.

Joseito, despues de una salida falsa, prende dos medios pares cuarteando; su compañero el Ostion, prende uno al cuarteo, y despues de una salida falsa, otro de la misma conformidad, siendos ambos por lo regular.

Frascuero dá cinco naturales y uno de telon, tres cambiados y un pinchazo bueno arrancando. Despues, uno natural y otro con la derecha, dió una estocada contraria y trasera arrancando.

El puntillero acertó á la primera.

Cuarto toro.—Llamado *Sargento*; retinto claro, ojaleo, cornalon y bastante estrecho. Colita pone dos varas, cayendo en una y caballo muerto; al quite Frascuelo y Felipe.

El Chuchi pone siete varas, dejando clavado el palo en la segunda, abriendo las puertas del callejon para quitársela al entrar el toro; pero sin que esto diera resultado, sacándose Frascuelo al tomar el toro una vara de Colita.

Este recibió un manzanazo de un individuo que estaba en el tendido núm. 6, privándole del conocimiento; se conoce fué confundido con el Chuchi, á quien le hicieron las caricias de tirarle botellas y todo lo que encontraron á mano, por dejar clavada la vara.

Habiendo tocado á banderillas, pone Armilla dos pares, uno de frente bueno, y otro al cuarteo y desigual, y Pablo pone uno de la misma clase.

Felipe con el trapo en la mano, dió dos naturales, dos con la derecha, dos cambiados y un pinchazo bueno; otros dos naturales, dos cambiados y media escocada arrancando; dos naturales, tres de telon, dos cambiados y una estocada corta á volapié un poquito delantera.

Quinto toro.—*Coronel*; castaño, cornialto, pequeño como todos sus hermanos y escaso de poder. Del Chuchi tomó dos varas, la primera con caída y caballo muerto; al quite Felipe, despues un marronazo, sacando el jaco herido en la segunda. Colita pone tres cayendo, y al quite Frascuelo, y de Badila una con caída.

Manolin pone medio par á la media vuelta y otro de sobaquillo, y Valentin uno, mediano, al cuarteo.

Salvador dá dos naturales, tres de telon, dos con la derecha, dos cambiados, propinando un magnífico bajonazo. Muchos aplausos (se conoce que la gente de San Sebastian lo entiende.)

Sexto toro.—*Peluquero*; negro mulato liston, muy voluntario y bravo. Tomó del Chuchi tres varas, matándole un caballo y cayendo en una al descubierto, coleando al toro Felipe, quedando con los brazos cruzados delante de la cara del toro (aunque con poca serenidad), lo que le valió muchos aplausos. De Colita cinco varas, con caballo muerto y su correspondiente talegazo, estando al quite los dos espadas. Badila puso una vara.

El público empezó á pedir á Salvador pusiera banderillas, y éste tomó de las de á cuarta un par, que puso bien al cuarteo, despues otro par de las largas, poniéndolas de la misma manera. Joseito y Ostion pusieron cada uno un par por lo regular.

Con los avios de matar salió Felipe, dando cinco pases naturales, uno de telon, cinco con la hermana de la zurda, y despues un desarme saliendo cogido; á renglon seguido, dos con la derecha y un pinchazo, volando el estoque; despues dos naturales, dos de telon, uno con la derecha, otro cambiado y una estocada atravesada, y sigue la faena: uno natural, tres de telon y una estocada buena y derecha, aunque un poquito caída. No es cierto como dice algun periódico, que Frascuelo fuese cogido al saltar la barrera, ni recibiese confusiones, sino que al saltar el toro detrás de él, como comunmente sucede, le dió un achuchon y prueba de esto es que siguió trabajando como anteriormente lo habia estado haciendo.

Seria bueno que las demás noticias que dan algunos periódicos, de cogidas que han sucedido en otros sitios, sean tan verdaderas como esta.

SEGUNDA CORRIDA VERIFICADA EL DIA 16 EN LUGAR DEL DIA 15, SUSPENDIDA POR EL MAL TIEMPO.

Toros de D. Juan Manuel Martin, vecino de San Agustin de Alcobendas, con divisa naranjada, carmesí y caña.

Primer toro.—Atendia por *Romo*, y era negro mulato, liston y cornicorto. Tomó de Calderon una vara, con su caída y caballo herido; de Veneno cuatro y un marronazo, midiendo la arena; al quite Salvador, que vestia de morado y oro, pasando á banderillas; dos pares de Armilla, buenos, al cuarteo, y uno de Pablo, algo delantero, de la misma manera.

Frascuelo lo pasa con dos naturales, siete con la derecha, uno cambiado y una estocada corta; á continuacion dos naturales, tres con la derecha y un pinchazo arrancando; sigue con tres naturales, uno con la derecha, teniendo una colada, y firándose con una corta atravesada y tendida, descabellando al primer intento.

Segundo toro.—*Berrugo*, retinto, aldinegro y cornicortito, entendiéndose las con la gente de á caballo; tomó tres varas de Veneno, siete de Calderon con una caída, al quite Frascuelo; de Badila una con su cachiporrado, al quite el anterior espada.

Los peones Manolin y Valentin le pusieron tres pares, cuarteando y desiguales, para correr parejas los chicos.

Pasando á manos de Felipe, vestido de grosella y negro, dióle un pase natural, ocho con la derecha, con un pinchazo á volapié; despues dos pases con la derecha y media estocada tambien á volapié, volviendo á darle al toro dos pases con la derecha y otra estocada de la misma naturaleza que las anteriores, corta y caída; descabelló al tercer intento.

Tercer toro.—Atendia por *Ligero*, teniendo el traje colorado y aldinegro, y de cuerna algo avacado y ancho.

Tomó de Veneno cuatro varas con sus caídas con-

siguientes, matándole dos besugos; del tío Paco cuatro y besugo espachurrado; del reserva Badila dos varas y caída, estando al quite Felipe y Salvador.

Ostion prende un par al cuarteo, delantero, y otro medio par, tambien al cuarteo. Joseito tras una salida falsa, medio par cuarteando, por variar.

El toro saltó por el tendido núm. 2 en persecucion de Felipe, y otro salito despues por el número 6; habiendo tomado Salvador espada y muleta, dá dos pases naturales, seis con la derecha, pasándose sin herir, y á continuacion una estocada baja y delantera, á paso de banderillas; muchos aplausos, sombreros, cigarros y un ramo (regalo de un individuo del sexo masculino).

Cuarto toro.—Llamábase *Triguero*, y era retinto encendido y corniancho; al salir este toro se presentó un jóven, como de unos veinte años, perteneciente á una compañía de toreros franceses, el cual citó al toro, que empezó á desafiar y escarbar la arena, el público inteligente comenzó á decir «fuera!» pues comprendia que, con las condiciones que presentaba el bicho, podia con mucha facilidad ocurrir una desgracia, y así debió ocurrir á los diestros Salvador y Pablo que le mandaron retirar; no haciéndoles caso, se acercó más al toro, arrancando éste á corta distancia, y dando el jóven francés un salto con los piés juntos de cabeza á rabo, cayendo muy descompuesto; las voces de «fuera!» se convirtieron en aplausos, y sus compatriotas, los franceses, aplaudian á rabiar; tomó el toro cinco varas de Colita y cuatro del Chuchi, sin desperfecto en la caballeriza.

Pablo, despues de tres salidas falsas, colgó dos pares á la media vuelta, y Armilla otro, de la misma calaña.

Felipe dá seis naturales, dos con la derecha y un desarme, dando despues media estocada baja, sin estar el toro en suerte; un pase con la derecha y otro pinchazo; despues dió ocho naturales, uno con la derecha y una estocada baja y delantera.

Despues de muerto el toro se presentó el señor empresario en el redondel, acompañando al jóven francés á la presidencia para que le diera ésta el toro, á lo cual accedió.

Quinto toro.—Por nombre *Moñudo*, era retinto albardao muy claro, ojinegro y corniapretado, y salió abanto. Felipe le dió cuatro verónicas regulares, perdiendo el capotillo al dar la quinta; estando más parado el toro tomó seis varas del Chuchi, dejando un jaco muerto, tres de Colita, con otro alazan sin respiracion, y tres de Badila, con igual resultado para el contratista de caballos, clavando el palo en la primera vara.

Valentin pone dos pares de pendientes, al cuarteo, siendo uno trasero y otro caido, y Manolin un par cuarteando, mediano.

Despachando Frascuelo á *Moñudo* con una estocada baja y delantera, arrancando, previos tres naturales, uno de telon, dos con la derecha y uno cambiado.

Sexto toro.—Atendia por *Salado*, y era retinto oscuro y de cuerna algo apretado. Tomó de Badila cuatro varas, con su correspondiente caída y caballo muerto; tres de Veneno y una del Chuchi, con caída; este toro salió muy huido, pues á pesar de darle Felipe tres verónicas, saltó seis veces al callejon.

Joseito puso dos pares cuarteando, malos, y el Ostion otro par, de la misma manera.

Felipe le dá tres naturales, cuatro con la derecha, sufriendo una colada, y le remató con una estocada delantera á paso de banderillas.

TERCERA CORRIDA.

Toros del Excmo. Sr. Duque de Veragua, divisa blanca y encarnada.

Primer toro.—*Pepillo* de nombre, era negro mulato, liston, bragado y cornicorto. De Veneno tomó cuatro varas, de Calderon cinco, con caída y caballo muerto; al quite Felipe y Frascuelo.

De banderillas puso Pablo un par al cuarteo, pasado y otro al relance, delantero; Armilla un par muy bueno, cuarteando.

Vestia Frascuelo de lila y oro, propinando á *Pepillo* un mete y saca horroroso (que le valió palmas por parte de la gente del país y franceses que en buen número asistieron á esta corrida), previos cinco naturales, ocho con la derecha y dos cambiados. Este toro estuvo muy huido en casi toda la lidia, saltando bastantes veces la barrera, una de ellas en persecucion de Joseito.

Segundo toro.—*Calderon*; negro mulato, liston, bragado y cornipaso. De su tocayo tomó siete varas; de Veneno una con caída y caballo muerto; al quite Felipe y Frascuelo; de Badila tres, con

dos caídas y caballo muerto; al quite Frascuelo. Valentin, despues de una salida falsa, puso par y medio cuarteando, siendo bueno el primero. Manolin con su salida falsa pone un par bajo y desigual, y á continuacion medio, despues de otras dos salidas falsas.

Felipe, de corinto y oro, dá seis naturales, uno de telon, dos con la derecha y un pinchazo bajo sin soltar; otros dos pases con la derecha, uno de telon y una estocada alta y delantera. (Aplausos.)

Tercer toro.—Atendia por *Tuno*, era colorado y cornialto. Seis varas de Veneno con caída y jamelgo muerto; Badila una con caída; al quite Salvador.

Joseito pone dos pares cuarteando, y Ostion dos pares tambien cuarteando, desigual el primero.

Salvador da pasaporte á *Tuno* con una estocada corta arrancando y bien dirigida, dando antes tres naturales, dos por derecha y dos cambiados.

Cuarto toro.—*Sanguijuelo*, negro mulato, liston, bragado y corniavacado. Cinco varas tomó de Colita cayendo en una; al quite Frascuelo; del Chuchi cuatro varas y caballo muerto; de Badila una.

Armilla prendió dos buenos pares, uno cuarteando y otro de frente, y Pablo un par cuarteando bajo.

Felipe le larga á *Sanguijuelo* tres pases naturales, cinco con la derecha, y una estocada honda y delantera.

Quinto toro.—*Zurraqueño*, cárdeno, bragado y corniancho. Del Chuchi tomó cinco varas con tres caídas y un caballo muerto y otro herido; de Colita tres varas sin novedad.

Manolin pone dos pares, uno al sesgo y otro caido, y Valentin un par bajo, desigual y pasado.

Y despacha Frascuelo á *Zurraqueño* con seis naturales, uno de telon, cinco con la derecha y tres cambiados, y una estocada un poco caída á volapié.

Sexto toro.—*Gargantillo* de nombre, negro mulato, liston, bragado, cornicorto y muy gacho del izquierdo. Salio abanto. Felipe le largó cinco verónicas muy movidas, colándose el toro en una y saliendo como Dios le dió á entender. Colita puso cuatro varas dándole en cambio *Gargantillo* una caída, estando al quite Felipe, y resta de dos camarones en la caballeriza; del Chuchi seis alfilerazos y dos de Badila sin novedad, siendo notables estas varas por lo bajas, á excepcion de las de Badila que ha trabajado las tres tardes con codicia.

Ostion pone un par bajo despues de una salida falsa, clavando á continuacion medio par de sobaquillo; Joseito medio par al sesgo y uno bueno al cuarteo.

Felipe, con los trastos de mechar, da cinco naturales, cuatro con la derecha, uno cambiado, dando media estocada algun tanto baja, echándose el toro; levantado por el puntillero Felipe le propinó un intento de descabello, acabando el puntillero á la primera.

RESUMEN DE LAS TRES CORRIDAS.

1.^a Tiempo bueno, entrada buena y toros regulares, siendo muy pequeños y de poco poder, aunque voluntarios. Matadores por lo mediano, los demás regulares, á excepcion de los picadores que estuvieron rematados. Caballos muertos 14.

2.^a Tiempo malo, entrada buena, el ganado de D. Juan Manuel Martin, vecino de San Agustin de Alcobendas, el mejor de las tres corridas. Matadores medianos, las cuadrillas regulares, la presidencia acertada.

3.^a Tiempo bueno, entrada id. Los espadas bien, á excepcion del primer toro de cada uno, cuadrillas bien, picadores mal, á excepcion de Badila que ha estado animado de muy buen deseo. Los toros nada más que regulares y la presidencia acertada.

SERVICIO TELEGRÁFICO DE «EL TOREO.»

Linares 29 de Agosto (10 noche.)

Sr. Director de EL TOREO.

Los toros lidiados hoy han resultado muy malos; de los matadores, el mejor ha sido Cara-ancha; Chicorro, desgraciado. El resto de las cuadrillas sin novedad.

San Fernando 1.^o de Setiembre (9 noche.)

Los toros de D. Fernando Concha Sierra han dado juego; ha habido cuatro notables, uno regular y otro muy bueno. Cara-ancha, gran ovacion; de tres estocadas muertos sus tres toros.

Han muerto trece caballos.